

DIARIO

DE MALLORCA

del Lunes 15 de Agosto de 1808

La Asuncion de Nuestra Señora.



Observ. Meteorológicas de ayer.				Afec. Ast. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	
7 de la m	18 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 l.	N. NE.	Sale el sol á las 5 y 16 y se pone á las 6 y 44 m.
12 del día	20 g.	28 p. 3 l.	S. SO.	
5 de la t	20 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 l.	SO.	

Cantico de alabanza al Señor Dios de los Exércitos por las victorias con que ha favorecido á la España.

Escuchad Tierra y Cielos
 Las grandezas de Dios, prestad atento
 Oído á los desvelos
 Con que el Señor que rige el firmamento,
 A su cargo ha tomado
 La justa causa de su Pueblo amado.
 Mi voz qual del rocío,
 O saludable lluvia en primavera,
 Tal de su poderío
 Sea el influxo eficaz; Y quien mediera
 Pudiesen mis razones
 De gratitud colmar los corazones!
 Por mi será invocado
 El nombre del Señor Omnipotente.

Para que sea alabado
De una en otra nacion, de gente en gente;
Pues con su auxilio ha sido
Nuestro enemigo pérfido abatido.

Su brazo poderoso,
Que lanza el rayo, y precipita el trueno,
Ha herido al presuntuoso,
Que en su miseria de soberbia lleno,
Con loca demasia,
De Omnipotente honores pretendia,
Pero en tanto á la España,

Delicioso jardín á su cuidado,
De la furiosa saña
De este hidrópico monstruo ha libertado:
Qual niña de sus ojos
Le ha escondido al rigor de sus enojos.

Como Aguila altanera
Que á sus polluelos á volar provoca,
Los insta y acelera,
Si los ve caer baxo ellos se coloca,
Las alas extendiendo,

Y así su daño sabia precaviendo:

No el Señor de otro modo

Ha usado con nosotros generoso:

A él lo debemos todo,

Pues no mas él es fuerte y poderoso,

Y entre lucientes mallas

El solo ha presidido las batallas.

Porque aun no hemos rendido

La rodilla á la vil Filosofia,

Ni menos permitido

Falte la Religion, que es nuestra guia,

Ni de Fernando en daño

Hemos suscrito al maquiabelio engaño.

Más nuestros enemigos

Han concitado del Eterno la ira,

Y de inensos castigos.

Dignos los ha hecho la improba mentira,
Su atroz libertinage,
Y del Excelso el execrable ultrage.
Por esto los maldixó,
Y de su indignacion en el exceso,
Colérico les dixó:
Desde ahora ingratos de asistiros cesó;
Pues sois, desventurados,
Generacion perversa, Hijos malvados.
En mi furor terrible
Ya se ha encendido un fuego devorante,
Que hasta lo incombustible
Convertirá en ceneciza en el instante,
Desde el verde sarmiento,
Hasta de las montañas el cimientó.
Una copa de males
En mi secreto altísimo guardada,
Y oculta á los mortales,
Te tengo, ó torpe Francia, preparada
Y mi dardo fornido
Taladrará tu pecho endurecido,
La hambre devoradora
Aterirá tus gentes tumultuosas,
La tropa destructora
De fieras sanguinarias y rabiosas
Cebará allí sus dientes,
Como tambien las aves y serpientes.
Fuera el fuego y el hierro,
Dentro el terror devastará tu suelo,
Y en pago á tanto yerro
Aun á tus ruegos sordo se hará el Cielo,
Ni al furor de mi mano
Se escapará el lactante ni el anciano.
Y llegará algun dia
En que preguntarán los venideros
¿Que Nacion aquí habia?
Pues no sabran de tus desastres fieros;

Por qué de tal historia ni así con
Borraré yo en el mundo la memoria:
Tal dilubio de penas causará
Ha conminado Dios á los traydores,
Que qual torpes sirenas,
Con falacia intentarán ser señores
De España generosa,
Con dominación dura y vergonzosa.
Mas como están sellados
Los Españoles todos con el nombre
Que pronuncian postrados
Los Serafines, y que salva al hombre,
El Señor nos bendixo,
Mirádonos cada uno como un hijo.
Por eso Patria mia
Levántate y anuncia á los mortales,
Que el Señor en su día
Nos ha librado de infinitos males,
Hollando al enemigo,
Puniendo su soberbia en su castigo.
Clama, y con voz de trueno
Patentiza de un polo al otro polo
Que ya con duro freno,
Aquel que el orbe con su dedo solo
Sustenta con sabia arte,
Ha domado el furor de Bonaparte.
Y mientras las Naciones
Admiran las grandezas que en tí ha obrado,
Y con desmostraciones
De pasmo observan tu feliz estado,
Con himnos de alegría
Bendice al Dios que tus victorias guía.

CON SUPERIOR PERMISO.
En la Imprenta de Buena Ventura Villalonga.